

FRENTE UNIVERSITARIO ESPAÑOL

Domicilio Social: Ateneo Español de México

Av. Morelos 26 - México, D. F.

SOLUCION EUROPEA DEL PROBLEMA ESPAÑOL

por
Eligio de Mateo

CONFERENCIA DADA EN EL ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO
EL 14 DE FEBRERO DE 1958

Queridos amigos:

No hay solución española para el problema español, como no hay solución francesa para el problema francés, ni alemana para el alemán. El problema es un problema conjunto y no es posible resolverlo por separado. De ahí el título de esta conferencia.

Hablo en mi propio nombre, pero al hacerlo no puedo olvidar que pertenezco al F.U.E. y soy Federal. Tampoco puedo olvidar que las nuevas generaciones son europeístas, que en las principales Universidades españolas funcionan grupos con este carácter y que el F.U.E. es delegado en México del "Consejo Federal Español del Movimiento Europeo".

Al afirmar que no hay solución española para el problema español, se destaca el hecho de que en su origen, en su desarrollo y en su situación actual, es un problema internacional. Si en 1936 España hubiese estado situada en otra zona geográfica del mundo de interés geopolítico nulo, no es dudoso que los españoles nos hubiésemos lanzado los trastos a la cabeza, pero no habrían actuado intereses externos tan decididos, para que los hechos se iniciaran, llegasen donde llegaron y terminasen como terminaron.

España era el puente de unión entre Francia y su Imperio africano; sus bases navales de Cartagena y Mahón se conjugaran con las de Bizerta y Tolón; protegía el flanco atlántico y brindaba la posibilidad de la línea directa Irún-Algeciras para el transporte terrestre.

Esto era perfectamente conocido por los geopolíticos franceses y por ello Eduardo Herriot fué a Madrid en noviembre de 1932 siendo recibido entre grandes aplausos y regresando sin tan siquiera haber podido iniciar las conversaciones que hubieran dado lugar a un tratado tan necesario después. Este hecho debe de tenerse siempre presente cuando se habla del aislamiento internacional en que quedó el Gobierno legítimo de España en 1936.

Frente al interés francés, existía el interés del Eje de destruir el puente español. En el libro "Los Primeros y los Últimos" del General Galland, que fué Inspector General de la Aviación de Caza alemana, hay datos interesantes sobre la actuación de la Legión Cóndor y describe cómo inmediatamente se tendió el puente de transporte aéreo entre Tetuán y Medina-Sidonia que permitió a los rebeldes el traslado de las fuerzas de choque a España desde Marruecos, donde se encontraban aisladas porque la Escuadra republicana dominaba el Estrecho. Este puente aéreo alemán proporcionó a los rebeldes las fuerzas que necesitaban.

Cuando se afirma que los dos bandos recibieron ayuda exterior decidida, se olvida que hubo pacto previo a la rebelión con el Eje y que después de iniciada ésta, París consultó a Moscú sobre si era de aplicación el pacto ruso-francés en caso de que Francia se viese envuelta en el conflicto, siendo negativa la respuesta rusa. En 1939 regresaron en triunfo los voluntarios italianos a Roma y la Legión Cóndor a Berlín después de haber completado

la operación que podrían haber llamado "Puente roto". Hitler creó y otorgó a sus "voluntarios" la Medalla de España.

La entrevista Franco-Hitler se quiere presentar como un triunfo del primero al conseguir desviar la proyectada invasión de España ante las exigencias que presentó. Esto es cuento para niños bobos y como en esta época no nacen niños bobos, no es admisible suponer que si Hitler en la plenitud de su poder hubiese querido entrar en España, el Sr. Franco podría haberlo disuadido. Se dice que después de la entrevista Hitler afirmó que Herr Franco no hubiese llegado ni a suboficial en el ejército alemán; él solo llegó a cabo y para Spengler era el "tambor", no el César por él profetizado.

Como no era el César, en esa fecha y fracasada la operación "León Marino" contra Inglaterra ("nunca tantos debimos tanto a tan pocos") había decidido iniciar la operación "Barba-Roja" desoyendo los consejos de Haushofer. Esta equivocación quieren basarla en otro cuento para niños bobos, el de las exigencias de Molotov que en forma de ultimatum pedía los Balcanes y los Dardanelos con una gran base aeronaval en éstos, para dominar el Mediterráneo. De haber existido este ultimatum, la iniciación de las operaciones no se hubiese demorado nueve meses y la sorpresa del ataque, no le hubiese correspondido al Eje. Esta equivocación fué la que permitió que se terminase un milenio apenas iniciado, pues si como las circunstancias aconsejaban el Eje hubiese avanzado a África con todos los puentes —España, Italia y Grecia— tendidos, si en vez de mandar al General Rommel en "misión de bombero", hubiese cerrado el Mediterráneo y con los enormes medios disponibles seguido la ruta de Alejandro, los resultados podrían haber sido distintos.

Lo que se llama la suerte de Franco ha sido la desgracia de España, que de "puente roto" ha pasado a ser simple "eslabón" de la cadena de bases atómicas que rodean a Rusia. Su geopolítica es complementaria de la de los restantes países del occidente de Europa, pero no forma parte de ninguno de los organismos, ni ha firmado ninguno de los tratados, que estos países han pactado en vista de su especialísima situación.

Alvaro Fernández Suárez, director de la edición extranjera de la Revista "Índice", en su libro "Los mundos enemigos", al hablar de la situación de estos países, dice: "Europa ha sido colocada en el dilema de ser cauda de Asia o Colonia de América". Explica que, en los espacios vacíos de Siberia y de América, Europa fundó otras Europas más grandes que actualmente se disputan su dominio.

Mackinder el gran geopolítico inglés, considera a Europa y a la civilización Europea, como "el resultado de la lucha secular contra la invasión asiática", lo que hay que interpretar en el sentido de que la vencedora fué Europa, la Europa Rusa, pues la interpretación contraria nos llevaría a una apreciación irreal de los hechos y a mantener vivo el temor secular a la horda asiática.

Ratzel el fundador de la Geopolítica (1882-1891) expuso su teoría de "los grandes espacios crecientes" impresionado ante el desarrollo de los Estados Unidos, gran crisol en el que se fundieron todos los que abandonaron Europa en busca de libertad, seguridad y prosperidad. Esta formación básica del pueblo americano explica su actuación en las dos guerras mundiales; a ellos les debemos en no pequeña parte nuestra libertad actual.

Para Ortega, tanto Rusia como Estados Unidos son dos parcelas del mandamiento europeo que al disociarse del resto han perdido su sentido. Spengler, cuyo libro "La decadencia de Occidente" responde a la época de depresión alemana en que fué escrito, consideraba a los EE. UU., como un organismo que no se ha desarrollado hasta constituir una verdadera nación y por el contrario, creía que los próximos mil años pertenecerán "al cristianismo de Dostoyevsky", por el que está plenamente influido y para quien el destino de Europa corresponderá a Rusia porque sólo los rusos poseen la capacidad "de ser hermanos de todos los pueblos". De creer a Spengler y a su inspirador Dostoyevsky, Europa está condenada a ser cauda de Eurasia.

Rusia es Europa, pero una Europa rusa, lo mismo que los Estados Unidos son una Europa Americana. Ambos se disputan el dominio de Europa y se asemejan en su culto a la técnica, heredada de ésta. Mientras Estados Unidos, ha completado su desarro-

llo económico interno, Rusia aún tiene una larga tarea que desarrollar en ese sentido. Las finanzas americanas se defienden porque hay un enemigo ruso, lo que obliga a mantener una economía de guerra, que en cierta forma favorece el equilibrio económico del país. Recordando épocas ya remotas en que los brasileños quemaban el café y los argentinos el trigo, para defender los precios de estos productos, podemos afirmar que ahora se quemar dólares.

Análogamente, los dirigentes rusos tampoco deben de encontrarse muy a disgusto pues tienen un enemigo y una dictadura necesita siempre un enemigo para justificar sus medidas coercitivas. En cierta forma las celebres purgas rusas han sido el pretexto para el mantenimiento de esas medidas y el recuerdo de la invasión hitleriana de 1941 puede avivar el temor de nuevas invasiones y la necesidad de mantener al pueblo ruso en un régimen dictatorial y a nivel de vida que permita desarrollar los planes de crecimiento interno y rearme.

Halford Mackinder dijo en 1904 "Quien domina la Europa Oriental controla el corazón continental; quien domina el corazón continental controla la isla mundial; quien domina la isla mundial controla al mundo". En su obra "El Eje Geográfico de la Historia" describe como región eje aproximadamente al espacio que ocupan actualmente Rusia y sus satélites. El arco interior marginal en cierta forma corresponde a la cadena de bases atómicas y las tierras del arco exterior insular las constituyen América, Australia y Surafrica. Si Mackinder tuviese razón, el destino de Europa sería ser cauda de Eurasia.

Eric Blair (Jorge) Orwell en su conocido libro "1984" profetiza la invasión de Europa por Eurasia y la división del mundo en tres regiones autárquicas: Eurasia, Oceanía (tierras del arco exterior insular de Mackinder) que incluye a Gran Bretaña y Estasia que abarca "China y los países situados al sur de la misma, las islas del Japón y zonas variables de Mongolia, Manchuria y el Tibet". En esos mundos de 1984 no hay libertad; la Economía es economía de guerra y las guerras aunque alternamente permanentes, están localizadas, pudiéndose considerar a Orwell, que falleció en 1950, como profeta de la guerra de Corea. Indudablemente se inspiró en Mac-

kinder y su Estasia puede estar en germen en la serie de reuniones de los países afroasiáticos, patrocinados por China. Orwell —que fué voluntario y herido en España, seguramente para confirmar la afirmación de que "en toda lucha por la libertad hay siempre un inglés"— afortunadamente no ha resultado profeta, pues de acuerdo con su libro Europa ya sería cauda de Eurasia y nosotros viviríamos en Oceanía bajo la permanente vigilancia del Hermano Grande.

Mackinder al concebir la "región eje" utiliza la proyección "mercator" que al representar al mundo en un rectángulo sitúa a sus regiones en forma distinta a la que realmente ocupan en la superficie esférica de la tierra. Esto lo destaca Weigert, el geopolítico americano, quien señala la importancia del Mediterráneo Ártico, a cuyas orillas se encuentran Eurasia y Euramérica.

Zhyscka autor de "Africa reserva de Europa" establece la posibilidad de una geopolítica vertical, en la que Europa y África constituyen una unidad. Su libro es de actualidad desde el punto de vista económico y estadístico y ofrece una solución para que Europa no sea ni cauda de Eurasia ni colonia de América, para que Europa se transforme en Euráfrica.

Esta solución se está complicando desde que Nasser, el dictador de Egipto se incautó del Canal de Suez; se ha complicado en Argelia, Ifni y Túnez y podemos afirmar que en 1958 hay un movimiento envolvente de Europa a través de Noráfrica análogo al que se desarrolló para envolver a Francia, en España, durante nuestra guerra civil. Este movimiento que apunta a España, se basa en el anti-colonialismo, cuyo significado exacto conocemos en América y que consiste en conceder la independencia política a países subdesarrollados que tienen que vender sus materias primas y productos agrícolas a bajo precio fijado por el comprador y el comprar artículos manufacturados al precio que les fija el vendedor.

De este anticolonialismo la víctima aparente es Francia, pero la real es Europa. Francia, de la cual los españoles nos consideramos víctimas, olvidando que tuvo que defenderse valerosamente durante dos siglos contra el cerco español; que desde el comienzo del siglo XVIII, salvo la aventura napoleónica, no ha tenido diferencias con España; que al terminar la segunda gue-

rra mundial y durante ésta, se ha visto utilizada por la España de Franco, gran responsable de la prematura independencia de Marruecos: Francia, dió una lección al mundo al crear la Unión Francesa en la que concedió categoría de franceses a todos los habitantes de la misma; no ha vacitado en dar su independencia a Túnez, pero definiendo a Argelia como suelo metropolitano, haciéndose eco del sentir de la mayoría de sus habitantes.

A diferencia de 1941, la Europa occidental tiene la orilla africana carcomida y los puentes en muy malas condiciones. El puente español ocupado como eslabón atómico, el italiano apuntado hacia un Túnez, cuya política es incierta y el puente griego, con una Yugoslavia intermedia, cuya futura actitud hacia Europa es aún más incierta que la tunecina, pues al menos en Túnez, manda Bourguiba, que se proclama partidario de la constitución del Mahgreb (Túnez, Argelia, Marruecos), asociado con Occidente.

Para que Europa no sea cauda de Eurasia ni colonia de América, Fernández Suárez estima que la respuesta "sería una Europa Occidental Unida, formando un solo estado". Esta unión de Europa ha sido vigorosamente defendida por Ortega y Gasset, quien dijo:

"La unidad de Europa no es una fantasía, sino que es la realidad misma y la fantasía es realmente lo otro, la creencia de que Francia, Alemania, Italia o España son realidades sustantivas e independientes" (1).

"Europa se ha hecho en forma de pequeñas naciones. En cierto modo la idea y el sentimiento nacionales han sido su invención más característica y ahora se vé obligada a superarse a sí misma" (2) y advierte,

"De haber existido en la Edad Media el concepto diecinuevesco de nacionalidad Inglaterra, Francia, España, Alemania, habrían quedado nonatas" (3).

(1) *Prólogo para Franceses, 1937, Pág. 17.*

(2) *Rebelión de las Masas, 1926, Pág. 154.*

(3) *Id. 175.*

En 1941, en su prólogo a la obra de Haller "Las Epocas de la Historia Alemana", concluye "El genio histórico tiene ante sí esta formidable tarea: hace avanzar la unidad de Europa sin que pierdan vitalidad sus naciones interiores, su pluralidad gloriosa en que ha consistido la riqueza y el brío sin par de su historia" (4). Pero, antes Ratzel ante el poder continental superior que representaban Rusia y EE. UU. se pregunta, "si tal proceso no debe de llevar a una Europa Unida; a un sistema europeo de poder".

Sternberg, autor de ¿CAPITALISMO O SOCIALISMO?, examina la actual situación propicia la unión y agrega "entonces, la Europa fuerte que surgiría tendría grandes posibilidades de obtener resultados decisivos en la historia universal".

Madariaga, en la conferencia parlamentaria Europea de 1954, declaró que hay que hacer una Europa sin que los magníficos países que la forman pierdan su personalidad; manteniéndose el colorido para evitar lo que le sucedería a un pintor que mezclase los colores de su paleta, llegando a un gris sucio.

Hay pues razones para formar un estado Europeo, pero ¿cómo?

Ortega estudia la "inspiración" que formó las naciones de occidente y afirma que "las naciones actuales, son tan solo la manifestación actual de este principio variable, condenado a perpetua superación" (5).

Esa "inspiración" que impulsa y nutre el proceso de integración es siempre "un dogma nacional, un proyecto sugestivo de vida en común. Repudiamos toda interpretación estática de la convivencia nacional y sepamos entenderla dinámicamente. No viven juntas las gentes sin más ni más y porque sí; esa cohesión a priori sólo existe en la familia. Los grupos que integran un Estado viven juntos para algo: son una comunidad de propósitos, de anhelos,

(4) *Pág. XXVII.*

(5) *Rebelión de las Masas, Pág. 167.*

de grandes utilidades. No conviven por estar juntos, sino para nacer juntos algo' (1).

Ha llegado la hora de la vida en común, la de hacer juntos algo, la de superar fronteras, razas, religiones, lenguas, conservando el colorido, sin llegar al gris uniforme, tomando como ejemplo el que dá Suiza, de la que Pi y Margall en 1877 dijo: "Compuesta de veintidós cantones o Estados. De estos cantones, unos son por su origen alemanes, otros franceses, otro italiano; unos son protestantes, otros católicos; unos entraron libremente en la Confederación, otros por la fuerza; unos empezaron por ser meros aliados de la República, otros meros súbditos. Viven, sin embargo, formando todos tranquilamente un solo cuerpo, sobre todo desde que establecieron en toda su pureza los principios democráticos, y como los Estados Unidos, les dieron la nación por salvaguardia y escudo" y agrega:

"¿Qué conviene más: que acuartelemos, por decirlo así, las razas, o las mezclamos y confundamos? ¿que separemos a los hombres por las lenguas que hablen, o los unamos y por este medio enriquezcamos todos los idiomas? ¿que dividamos a los pueblos por las leyes que los rijan, o los agrupemos y por los conflictos que de la diversidad surjan hagamos sentir la necesidad de un solo derecho? ¿que nos acostumbremos a ver en las cordilleras, los mares y los ríos muros insuperables, o no veamos en ellos sino accidentes de la naturaleza sin influjo alguno de la distribución de nuestro linaje? ¿que disgreguemos al fin a los hombres por la religión que profesen medio el más a propósito para que se establezca y afirme en todas partes la intolerancia, o hacinemos a los sectarios de todos los dogmas para que mutuamente se respeten y comprendan que la moral tiene su más firme asiento en la conciencia?"

Derribar y no levantar vallas debe ser el fin de la política" (2).

Entonces hay una solución, una antigua solución que se llama *Federalismo*, que permite la unidad dentro de la variedad, con base en la democracia, que puede hacer de la Europa Unida, una Suiza gran-

(1) *España Invertebrada*, Pág. 26 y 27.

(2) *Las Nacionalidades*, Págs. 94 y 95.

de, culta, laboriosa, democrática y pacífica, dispuesta a defender su libertad para no ser una cauda de Eurasia ni colonia de América y que será ejemplo de unidad para ambas, cuya actual rivalidad debe de tener aspecto de "guerra fría civil", entre afines, para lo que en Bangkok y el Cairo, han congregado a los pueblos de la hipotética Estasia.

Guerra fría entre afines, que no puede derivar hacia la lucha atómica, pues eso sería el "genocidio"; guerra fría de la que ambas partes sacan ventaja, pero que está "quemando" el esfuerzo que podría emplearse en aumentar el nivel de vida de los países de Estasia, Africa y Suramérica, de los pueblos marginales, como los llama Fernández Suárez.

Y en medio de esta guerra fría, en pleno empate rusoamericano, está surgiendo Europa y con ella Eurafrica. Hay un patriotismo europeo, que lo mismo anima al joven español, que al francés, que al alemán, que saben que sus actuales pequeñas patrias, han cumplido su ciclo histórico y son incapaces de brindarles la gran oportunidad de futuro que encierra la magia de la palabra Europa. Este común patriotismo permite la actual convivencia de franceses y alemanes como si entre ellos no hubiere pasado nada. En "Los Héroes están Fatigados" se personifica esta hermandad en dos aviadores. El libro ha sido llevado a la pantalla, en la que nuestros fatigados héroes se unen en medio de una abigarrada sociedad de un país africano, recién liberado de las cadenas del colonialismo. De ese colonialismo que transformó los países más atrasados del mundo en medios apropiados para el desarrollo de la civilización, como se reconoce en el número de este mes de la revista "Fortuna". en un artículo del economista americano Bertrand, quien advierte a sus lectores que estos movimientos de independencia no están acanallados precisamente por Washington, ni Jeffersons.

Está surgiendo Europa. El 25 de marzo de 1957 fué día de gran fiesta en Roma y las campanas Capitolinas repicaron anunciando al mundo que había nacido el Mercado Europeo Común y el Euratomo, de los que habían sido precursores la "Mancomunidad Europea del Carbón y el Acero", la "Unión Europea de Pagos", la "Organización para la Cooperación Económica Europea", la "Universidad Europea de Brujes", etc., que son los peldaños por los que firmo

mente asciende el patriotismo del hombre medio europeo, hacia una unión de los países de Europa. La O.C.E.E. (Organización para la Cooperación Económica Europea) ha informado que de 1951 a 1955 el crecimiento económico europeo ha sido superior al de los EE. UU. y tomando como 100, el índice para 1955, este crecimiento se calcula para 1960: en 17% para el Ingreso Nacional bruto; en 20% para el consumo por cabeza; en 25% para las inversiones fijas; en 30% para las manufacturas, la industria se incrementará en un 25%; la agricultura en 11%; la producción de electricidad en un 41%; la del acero en 33%. Hay prosperidad y se espera que aumente; hay fé en el futuro, el hombre europeo sabe que vuelve a sonar su hora, que está surgiendo Europa, que su gran reserva es Africa en la que hay un Congo, que es un gran Rhur y que va existen acuerdos intereuropeos para el desarrollo económico en común de estos territorios.

Inglaterra, cuyo primer ministro McMillan, el europeísta, duda entre su unión con los dominios y su afinidad con Europa, propone un Mercado Libre Europeo, acoplado al Mercado Común. Su actitud recuerda la de Viena en el siglo pasado, dudando entre su germanismo y su propio imperio, incógnita que resolvió Bismark, haciendo una gran Prusia, a la que llamó Reich Alemán del que fué excluida Austria.

Es posible que parte de la actual fraternal concordia pueda originarse en el hecho de que Prusia yace desmembrada, invadida, sin voz, ni voto, pagando bien caras sus culpas como mínimo satélite de la Gran Rusia, hermana de todos los pueblos; Pomerania es Polonia; Königsberg la anseática capital de Prusia Oriental es la ciudad rusa de Kaliningrado; Danzing, es la ciudad polaca de Gdansk. La obra del Gran Federico, llevada por Bismark hasta lo inverosímil y por Hitler hasta la locura, saltó hecha añicos después de dos guerras mundiales. Austria, corazón de Europa, fué y es la inocente víctima y en ella también se sueña con una Europa grande, culta, laboriosa, democrática y pacífica.

Al pronunciar esta conferencia no puede olvidarse que estamos en México, que somos hispanomexicanos, que nuestros hijos son mexicanos y que debemos examinar las repercusiones que en la América

Latina puede tener el surgimiento de la Europa Unida.

Las críticas propagadas por las agencias informativas, son con mentalidad de quienes ven y posiblemente quieren seguir viendo a estos países como "subdesarrollados", es decir vendedores de materias primas y alimentos y compradores de productos elaborados al precio que se les fije, en cuyo caso puede presentarse a Africa como la gran competidora, como la sustituta, pues América Latina debe industrializarse totalmente, transformarse en la Europa Americana, que es y para ello necesita bienes de capital, máquinas para laborar sus minas, instalaciones para concentrar sus minerales, fábricas para elaborar productos con ellas; necesita conservar sus recursos no renovables, aumentar sus medios y completar sus redes de transporte y todo lo puede obtener de una Europa unida que se transformará en su proveedora y su cliente, pues no se trata de crear autarquías orwellianas, sino de dar un paso hacia uniones más amplias; se trata de unir en vez de separar.

¿Y España?: puente roto en 1939, eslabón atómico en 1958, aparentemente se encuentra al margen de este movimiento, pero dentro y fuera de ella, gentes que tienen fé, laboran por su integración en Europa.

En 1856, las potencias europeas retiraron sus embajadores de Nápoles, como protesta ante la dictadura inhumana del rey borbón que hacía estallar a sus víctimas amarrándoles una bomba. El Nápoles de entonces era un país de historia secular, cuyo tamaño y posibilidades no desmerecían de tantos otros de su época, Italia era una expresión geográfica sin antecedentes de unidad, salvo la romana, mucho más amplia. Las gentes de Nápoles fueron las que ayudaron a Garibaldi. Sus mil camisas rojas, pudieron tomar a Palermo, defendido por 20,000 soldados borbónicos. Un patriotismo más amplio había nacido en plena dictadura y el milagro de la Italia unida, se hizo como ahora se hará el de la Europa Unida. Este antecedente puede explicar, en parte, el europeísmo de la actual juventud española.

Los europeos quieren a España, pero no pueden transigir con su régimen. Europa ha sufrido mucho, recuerda el origen del actual régimen español y sabe la parte que en su sufrimiento tuvo la "no beligerante"

dictadura de Franco. Europa acepta en todos los organismos pro-europeos a las representaciones democráticas españolas. En Europa hay dos grandes partidos europeos el social-demócrata y el social-cristiano, y ambos mantienen cordiales relaciones con sus correligionarios españoles, cuya hora de integración está sonando. España necesita a Europa y Europa necesita a España, una es parte de la otra y pieza clave en el conjunto eurafricano.

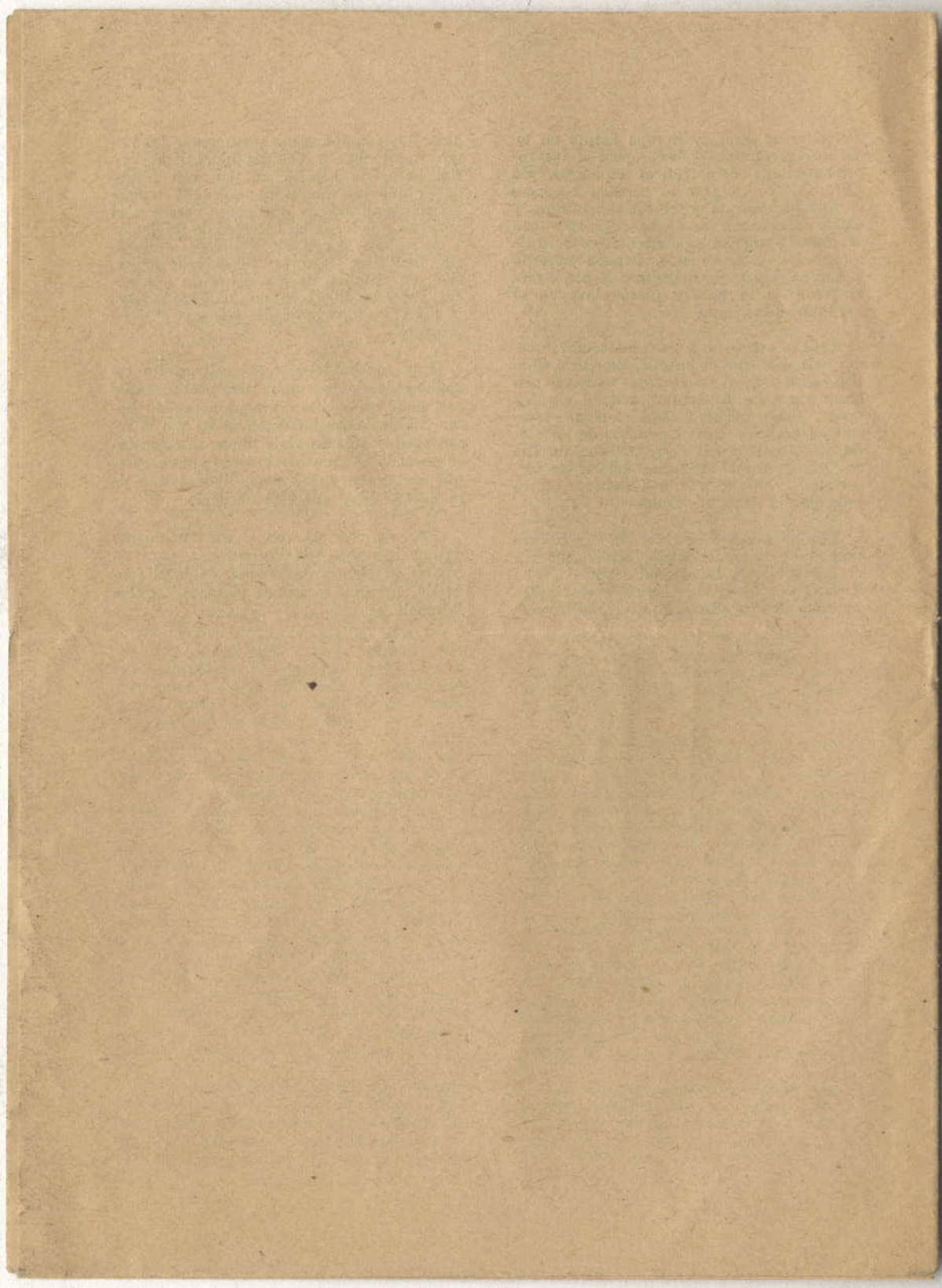
España ocupa un lugar destacadísimo como país poseedor de uranio, mercurio, hierro, cobre y otras importantes materias primas; como eje de comunicaciones eurafricanas; como puente racial, con una Andalucía árabe-cristiana, hermana de los países del otro lado del Estrecho; con un Río de Oro, avanzada Atlántica del África Occidental Francesa y con Canarias, centro obligado de comunicaciones.

Europa puede vigorizar la agricultura española industrializándola; puede integrar su industria con la española dando a ésta el equipo y la ayuda técnica y económica para que alcance adecuado nivel; puede coor-

dinar las comunicaciones, aumentar los riegos, aprovechar la energía hidráulica y en fin, hacer de España un país con futuro en el que las nuevas generaciones tengan las oportunidades de que ahora carece y el porvenir que les falta. Libertad de residencia y de trabajo; amplias posibilidades culturales, científicas, técnicas; libertad de expresión, de reunión, de asociación de conciencia. Todas las libertades en una España libre y todas las oportunidades en una Europa próspera.

Hay mucha labor que realizar, los españoles de dentro están dando el ejemplo con su fé europeísta, pero poco pueden hacer los de fuera, los desterrados, que lo están porque quieren vivir libres, se están incorporando al gran movimiento pro-europeo, que incluye a una España libre dentro de la Europa libre que está naciendo.

Por eso, señores, con el convencimiento de que hay una solución europea, para todos los problemas de España, desde el fondo de nuestros corazones digamos ¡¡Viva Europa!!



FRENTE UNIVERSITARIO ESPAÑOL

Domicilio Social: Ateneo Español de México

Av. Morelos 26 - México, D. F.

INTERESANTE DOCUMENTO DE NUEVA REPUBLICA

Mientras se renueva estos días la presión para lograr adhesiones a un proyecto de restauración de la Monarquía sin previa consulta al país, hemos recibido de "Nueva República" el siguiente documento, cuyos propósitos esenciales compartimos, remitido también en el interior a los más importantes grupos democráticos que integran la oposición al actual Régimen.

Este documento no pretende en realidad lograr en un plazo breve la conformidad de todos los sectores sino más bien despertar la inquietud suficiente para que cada uno de estos sectores estudie el problema desde su punto de vista y proponga soluciones; y a la vez inspire confianza al ciudadano medio que asiste desorientado y temeroso al riesgo que supone un cambio político de la envergadura del que va a tener efecto en España al hundimiento del actual Régimen.

Al difundirlo, el F.U.E. cumple la misión que expresamente le ha sido encomendada por el Grupo de Acción del interior de España que lo ha redactado, con el fin de facilitar el estudio y la resolución de los problemas que se plantean para constituir un Gobierno que liquide la guerra civil y restablezca los Derechos del Hombre mediante las Instituciones democráticas adecuadas a la reconstrucción pacífica y fecunda de la Comunidad Española.

LLAMAMIENTO PARA CONSTITUIR LA UNION DEMOCRATICA ESPAÑOLA

Habida cuenta de que la pervivencia del Régimen, que sufre actualmente nuestro país en una irrespirable atmósfera de descontento popular netamente oposicionista y mayoritaria, es solo posible gracias al vacío institucional creado por el General Franco y al miedo que todos los ciudadanos sienten ante cualquier improvisación o aventura política, al mismo tiempo que exigen que cualquier iniciativa cuente con el respaldo de las fuerzas democráticas del país, se impone:

1o.—Dar consistencia y cohesión a esa mayoritaria ansia de libertad de los españoles con el reforzamiento orgánico de los distintos grupos de oposición, a cuya labor hay que imprimir una mayor eficacia y un alto sentido de responsabilidad y de equipo.

2o.—Orientar la opinión que desea un cambio democrático llevándola al convencimiento de que, tan importante como el propio cambio, es el COMO España puede llegar al disfrute de un régimen civil y democrático.

3o.—Ofrecer al mundo un ejemplo de solidaridad humana y de responsabilidad cívica con la creación del instrumento adecuado que pueda dar satisfacción a la grave y urgente necesidad de servir al país a través de la unión de todo el pueblo, aún a costa de los mayores sacrificios.

4o.—Dejar constancia del deseo que anima a los hombres responsables de la dirección política de los distintos grupos de llegar a la democratización de España por la única vía posible que es la concor-

Justo Beltrán - Berge -
9 meses
efectivos y sucesivos
7000 cópulas met
(20 cópulas)

50/70 cópulas met
3000 cópulas pentin
Justo Beltrán - Berge -
9 meses
efectivos y sucesivos
7000 cópulas met

Justo Beltrán

dia nacional y la reconciliación de los españoles que exigirá fraternal generosidad y elevado sentido de responsabilidad patriótica.

50.—Aceptar el instrumento que consagre esta unión y dé satisfacción a la necesidad de poner a España a cubierta del riesgo de otra conmoción violenta. Proclamar la decidida e irrenunciable voluntad de no cancelar la unión inmediatamente después de la caída de la Dictadura, sino que deberá continuar durante el tiempo preciso para asegurar el definitivo encauzamiento de los destinos de la Patria por derroteros de justicia, libertad y convivencia, corrigiendo así la catastrófica trayectoria que nos ha conducido a través de motines y subversiones, pronunciamientos y guerras civiles al estado en que hoy nos encontramos sumidos.

ANTE-PROYECTO DE LA DECLARACION Y PACTO DE LA "UNION DEMOCRATICA ESPAÑOLA"

El proceso de descomposición interna del Régimen del General Franco Bahamonde es evidente. El desconcierto, el malestar, el cansancio y la oposición de los españoles al Régimen actual, obliga a las fuerzas liberales y democráticas, del interior del país y del destierro, a tomar una posición clara y resuelta que oriente a los españoles y aleje el riesgo de una nueva convulsión política.

La Unión Democrática Española se propone restablecer la confianza ciudadana en la posibilidad de una convivencia pacífica entre todos los hombres y los pueblos de España. En consecuencia, todas las fuerzas políticas, grupos confesionales o de intelectuales, organizaciones profesionales, patronales y obreras, que suscriban este documento, declaran su adhesión a la U.D.E. que se constituye sobre la base del reconocimiento y respeto plenos a los siguientes

PRINCIPIOS

10.—La U.D.E., es la agrupación de fuerzas políticas que se propone el restablecimiento de la vida civil y democrática en España.

20.—Todas las agrupaciones que se incorporen a la U.D.E. —conservando su personalidad y características propias— se compromete a posponer cualquier objetivo particularista al logro del establecimiento de un Régimen Democrático que haga posible la libre expresión de la voluntad nacional y la convivencia pacífica entre todos los españoles.

30.—La U.D.E. admitirá en sus filas a todas las fuerzas políticas no totalitarias y no consentirá que en su seno se ejerza presión alguna ni se despliegue acción proselitista sobre los demás miembros de la misma que pueda debilitar su unidad de acción, su estructura orgánica o sus objetivos fundamentales.

40.—En el seno de la U.D.E. actuará un Consejo de Defensa de la Libertad que tendrá la misión de dirigir su acción política.

50.—Una vez lograda la restauración de un régimen de libertad en el país, y abierto, el camino de su estructuración democrática, el Consejo de Defensa de la Libertad se constituirá en órgano supremo de vigilancia permanente para garantizar el normal desenvolvimiento político dentro de los principios liberales y democráticos, sin tolerar ningún atentado contra el orden público o los derechos ciudadanos, que ponga en peligro la pacífica convivencia nacional.

Para ello se considera necesario:

a).—La constitución de un Gobierno de transición, integrado por elementos civiles y militares, técnicos y políticos, a título personal, que tendrá por misión facilitar la reorganización de las fuerzas democráticas, políticas y sindicales, y que en un plazo no superior a seis meses traspasará sus poderes a un gobierno provisional representativo de dichas Fuerzas.

b).—El mantenimiento del orden público que estará a cargo de una persona civil, con el fin de evitar que la posible impopularidad de cualquier acción enérgica para su defensa, recaiga sobre una Institución que como el Ejército debe permanecer al margen de cualquier contingencia política.

c).—Que durante el mandato del gobierno de transición, el Consejo de Defensa de la Libertad actúe como órgano asesor del Gobierno y de enlace entre éste y el país.

d).—Decretar una amnistía política general, previa anulación de las sanciones y medidas persecutorias de tipo político y rehabilitación de las personas injustamente condenadas a penas irreparables.

e).—Suspender todo procedimiento judicial en curso, reorganizando inmediatamente la administración de justicia.

Con independencia de las denuncias por delitos comunes, la autoridad judicial recibirá solamente durante tres meses, toda clase de denuncias o reclamaciones por daños y perjuicios de caracter grave sufridos por cualquier ciudadano desde el 18 de julio de 1936. Tales reclamaciones podrán entablarse únicamente ante las Autoridades judiciales correspondientes, y no ante la policía, guardia civil, u otros órganos de represión. Los procesos que, a juicio de los magistrados y según las instrucciones del Gobierno, se incoen en aquellos casos que se consideren justificados, deberán sustanciarse a la mayor brevedad posible.

El Ministerio Público, aún cuando no medie instancia de parte, promoverá el encausamiento y proceso de quienes hayan incurrido en responsabilidad por actos o conductas de los que se hayan derivado daños y perjuicios morales, políticos o económicos de manifiesta gravedad para el país y que requieran excepcionalmente la ejemplaridad de una sanción pública.

f).—Suspender transitoriamente el derecho de huelga, reconocido por todas las fuerzas integrantes de la U.D.E. por un período que se estime indispensable y prohibir cualquier medida patronal capaz de provocar el recurso a la huelga.

Con tal fin se requerirá a los Sindicatos obreros y organismos patronales a suscribir una declaración que expresará la voluntad unánime de inmovilizar temporalmente precios y salarios obedeciendo a una necesidad de la Nación, durante un plazo no superior a un año en el

cuál las Autoridades y organismos competentes tratarán de reajustar la economía nacional partiendo de sus verdaderas posibilidades.

g).—El Gobierno de Transición decretará un Código de Derechos y Garantías Individuales que se mantendrá vigente en tanto que por las Cortes Constituyentes no se legisle sobre la materia.

El Gobierno velará por el más estricto cumplimiento de este Código y promulgará asimismo una Ley de Orden Público y Amparo de la Libertad cuya aplicación será automática e inexorable ante cualquier intento de transgresión de la misma.

h).—El Gobierno proveerá inmediatamente de lo necesario para aislar de toda influencia política o de partido la acción de la policía y de los Tribunales de Justicia, así como de las demás Instituciones y organismos de la Administración Pública en sus distintos grados.

i).—La U.D.E. podrá admitir en su seno otras organizaciones o agrupaciones que acepten posteriormente este pacto; pero para ello, y con el fin de evitar la atomización política del país, será necesario que su ingreso sea acordado por las dos terceras partes de los miembros del Consejo de Defensa de la Libertad en votación secreta.

j).—Los distintos grupos y organizaciones integrados en la Unión se obligan, desde el momento de su incorporación, a tener sus libros de contabilidad y justificantes de ingresos y gastos a disposición del Consejo de Defensa de la Libertad, mientras este no se disuelva una vez cumplida su misión.

k).—Se regulará la libertad de asociación, reunión y expresión, dentro del Código de Derechos y Garantías Individuales, mientras no se articulen las leyes definitivas sobre tales materias, de acuerdo con la futura Constitución.

En tanto no se promulgue dicha Constitución, para difundir cualquier comunicado político dirigido a la opinión pública, será necesaria la autorización del Consejo de Defensa de la Libertad por apro-

bación de las dos terceras partes de sus miembros. El mismo criterio se aplicará a la celebración de actos públicos de carácter político. Cualquier difusión no autorizada será considerada como contraria a la Ley de Orden Público, que deberá sancionar esta transgresión.

Se promulgará asimismo una ley contra la difamación que se aplicará a quienes hagan mal uso de la libertad, dañando el buen nombre o los intereses de cualquier ciudadano, colectividad o institución. La prueba de la imputación solo eximirá de responsabilidad en el caso de comisión de delitos públicos.

1).—El Consejo de Defensa de la Libertad dará a conocer públicamente, en un plazo de 30 días a partir de su constitución oficial, el reglamento por el cual se regirá, previamente aprobado por la mayoría absoluta de sus componentes.

2).—En un plazo que fijará el Gobierno de Transición se inventariarán y serán hechas públicas las disponibilidades que en materia de divisas, créditos, reservas, instalaciones industriales o bienes de todo orden sean patrimonio del Estado o de Entidades Paraestatales y representen la riqueza pública de la Nación.

De manera especial el Banco de España, el Instituto Nacional de Industria, el Instituto Nacional de Previsión y los Montepíos Laborales, así como todas las cajas especiales existentes, presentarán un inventario-balance detallado de todos sus bienes.

El Gobierno de Transición designará representantes de la Autoridad en cada organismo o servicio, quienes velarán por el más riguroso cumplimiento de lo ordenado, cesando una vez cumplida su misión.

Se ordenarán y registrarán también los débitos que el Estado tenga contraídos con personas naturales o jurídicas de nacionalidad española o extranjera.

m).—Al resignar el Gobierno de Transición sus poderes, en el plazo establecido, se constituirá, con la aprobación de la mayoría absoluta del Consejo de Defensa de la Libertad, el Gobierno Provisional, integrado por hombres civiles, que asumirá el poder y reorganizará la Administración Pública.

n).—El Gobierno Provisional señalará la fecha en que deberá celebrarse la consulta electoral que decidirá con suficientes garantías de libertad el futuro Régimen Institucional de España. Los términos en que será convocada esta consulta serán aprobados por mayoría de dos terceras partes de dicho Consejo, constituido en Ponencia de la Unión.

o).—Al constituirse el Gobierno Provisional, se tendrán en cuenta los antecedentes legales y las aspiraciones y derechos autonómicos de Cataluña y del País Vasco. Se arbitrarán a tal objeto las medidas necesarias para la realización de estas aspiraciones; y para asegurar que la indiscutida y necesaria vertebración de todos los pueblos de España en la unidad superior de un Estado español obedezca al espontáneo, libre y sincero deseo integrador de todos ellos.

6o.—Las fuerzas integradas en la Unión Democrática Española se comprometen formalmente a no dar por cancelado el presente Pacto y a reconocer y a acatar la autoridad inapelable del Consejo de Defensa de la Libertad para dirimir cualquier diferencia o pugna que pudiera surgir entre ellas, hasta que la nueva Constitución entre en vigor.

El Consejo de Defensa podrá decretar la expulsión del seno de la Unión Democrática Española de cualquiera de los grupos o personas integrantes de la misma que atenten contra el orden democrático o quebranten alguno de los principios o cláusulas de este pacto.

En España, marzo de 1957